

REGENERACION

Semanario independiente

Redacción en Alicante:
SAN FERNANDO, 28
Redacción en Crevillente:
RAMÓN Y CAJAL, 9, pral

Precios de suscripción

Alicante, un mes . . . 0'50 pesetas.
Crevillente, un mes . . . 0'50 . . .
Fuera, un trimestre . . . 2'00 . . .
Extranjero 3'20 . . .
Número suelto 10 céntimos
No se devuelven los originales

AÑO IX (Segunda época)

ALICANTE 24 MAYO 1930

Núm. 95

El pasado domingo, 18 de Mayo, fué agasajado con un banquete en Madrid, por la colonia crevillentina, nuestro Alcalde

D. José Magro Espinosa

Justo homenaje

Pocas veces habrá tenido ocasión la colonia crevillentina madrileña, de manifestarse en forma tan unánime y entusiasta como en el banquete-homenaje a don José Magro Espinosa, celebrado el domingo en el restorán que en la Bombilla posee la Casa Juan.

Fiesta de fraternidad, de camaradería, de noble exaltación de los sentimientos que animan a todo buen crevillentino, ausente del bendito rincón que le viera nacer, del bendito cielo que cobijó sus primeros días, en que se puso de relieve la poderosa atracción que ejerce la personalidad de un hombre recto, justo, ponderado, ecuaníme y voluntarioso, que con tanto afán, consagra sus actividades, sus desvelos, su lealtad y su desinterés al servicio de sus administrados.

Muchos, numerosos fueron los hijos de Crevillente residentes en Madrid los que, llenos de fervoroso entusiasmo, acudimos a rendir el merecido tributo de adhesión al homenajeado, y aún tengo para mí que hubiesen sido muchísimos más, casi todos los que actualmente se hallan en la coronada villa, si la esplendidez del día les hubiera permitido abandonar sus tareas; pero aún así, quedó patentizada de una manera elocuente, evidéntísima la feliz coincidencia, la identificación completa de los reunidos, en considerar a Pepito Magro como Alcalde único e insustituible de Crevillente.

No soy partidario de los encumbramientos personales. Demócrata convencido, republicano militante, deseo que toda actuación política se caracterice por el concurso de todos los ciudadanos, por el esfuerzo de la comunidad, por la aportación sincera, entusiasta y leal de cuantos tenemos el deber de intervenir en la vida pública; pero tratándose de honrar a un hombre que, al ser elevado a la primera magistratura municipal de mi pueblo natal—cualquiera que haya sido el procedimiento de su designación—se entrega en cuerpo y alma al cuidado de los intereses que se le confían, siguiendo una línea de conducta invariable, con un criterio amplio pero inflexible si a la razón se acomoda, entonces mis escrúpulos desaparecen y mi voluntad y mi pluma estarán dispuestas siempre a defender su actuación, a propagar la conveniencia de su presencia continua, allí donde su intervención pueda dar óptimos resultados.

En aquel momento, olvidamos todos nuestra significación personal para sentir hondamente las vibraciones de nuestras almas, fundidas en un mismo anhelo, en una común aspiración: puedo decir que, en aquel



DON JOSE MAGRO ESPINOSA
que tomó posesión de la Alcaldía de Crevillente el día 25 del pasado Abril

momento, vibraba toda el alma de Crevillente. Porque no se trataba de festejar a Pepito Magro únicamente, se trataba de plasmar el deseo de todo crevillentino de ver a su pueblo, a su patria chica, convertida en plazo breve, en una patria grande; no por su capitalidad, sino por sus virtudes, por sus progresos, por la cultura y honradez de sus habitantes, por su civildad. Y esto solo se consigue con hombres de férrea voluntad, de espíritu de acero, de reciedumbre moral a prueba de insidias y deslealtades, de aquella estirpe de los Pedro Crespo que sepan recabar los fueros municipales y devolver a los Municipios las libertades que en mal hora fueron arrebatadas y realizar la función para que fueron designados a satisfacción de los pueblos que en ellos supieron depositar su confianza.

Era para nosotros, Pepito Magro, más que el Alcalde de Crevillente, de nuestro pueblo, un símbolo. En él veíamos simbolizadas todas nuestras virtudes, nuestros anhelos, nuestras esperanzas; en él veíamos reflejada la expresión de la voluntad de un pueblo que aspira a figurar en el concierto de los más dignos, de los más cultos y de los mejor administrados; veíamos en él, el deseo de todos los pueblos de España de manumitirse, de sacudir el yugo de los caciques y tiranuelos, que aún tratan de retoñar, al solo anuncio de la próxima normalidad constitucional—que dicho sea, incidentalmente, no se ve por ninguna parte—, y porque en él, en

fin considerábamos evidenciado el deseo de Crevillente de darse, a sí mismo, sin ingerencias extrañas, un Alcalde perpetuo.

Tal fué la significación del homenaje a Pepito Magro; acto de una trascendencia tal, que a estas horas sabrán en toda España, que hay un pueblo que merece serlo, que quiere serlo, porque ha sabido elegir de entre sus hijos, el más preclaro, el más excelso, el único capaz de elevarlo al rango a que por sus virtudes, sus cualidades, su actividad y su espíritu de sacrificio, tiene derecho.

MANUEL ALZAMORA

El acto

El banquete estaba anunciado para la una y media; pero mucho antes de esa hora eran ya numerosos los asistentes quienes ávidos de paladear en sabrosas y cordiales pláticas las impresiones que a cada uno sugería la significación del acto, formaron corrillos por el amplio jardín de Casa Juan, de cuya gentileza, amabilidad y exquisita corrección, guardaremos todos un agradabilísimo recuerdo.

No fué de los rezagados en acudir el festejado, para departir con todos en amena charla. Sonriente, afable, cortés, modesto y sencillo como cumple a todo hombre caballeroso y digno, iba de aquí para allá, saludando

a todos; teniendo para todos una frase amable, una sonrisa franca y acogedora, correspondiendo con natural sencillez a las espontáneas manifestaciones de simpatía y afecto. Deliciosos momentos aquellos que precedieron al banquete, de gratísima memoria, pálido reflejo de los entusiasmos que más tarde habían de desbordarse cuando, terminado el ágape, se iniciaron los discursos.

Antes de empezar la comida el fotógrafo Alfonso, con su proverbial desenvoltura, tiró dos placas en el jardín, agrupándonos a todos alrededor del homenajeado. Después pasamos al comedor, instalado en el magnífico Salón de fiestas, tomando asiento en la presidencia con el festejado, la Comisión organizadora; en la destinada a los periodistas, los representantes de *La Libertad*, *El Imparcial* y *La Nación*, el fotógrafo Alfonso, el eximio poeta Javier de Burgos, y nuestros queridos paisanos Francisco Candela (Rufi), Anselmo Más y Manuel Alzamora. En las restantes mesas, decorosamente adornadas, tomaron asiento hasta 150 comensales.

Durante la comida, abundante, y magníficamente servida, se dió libre escape al torrente de la alegría y era de ver la admirable efusión con que se manifestaban todos los reunidos; toda la gama de los sentimientos, todos los matices del buen humor, del humor sano y confortador, tuvieron allí su marco adecuado. ¡Vana tarea la de describir el magnífico espectáculo, el aspecto subyugador que ofrecía el salón, en el que tantos hombres, animados por un mismo sentimiento, se habían congregado para ofrecer su voto unánime, su adhesión fervorosa, al que ha sabido encarnar a maravilla la común aspiración de todos, ó casi todos los hijos de Crevillente!

Al servir los postres, y hecho un silencio solemne, el decano de los crevillentinos - madrileños, el querido Zaragoza, con verdadera unción, con la íntima emoción que embargaba su ánimo reflejada en el semblante, leyó unas sentidísimas cuartillas ofreciendo el homenaje. Una ovación cerrada acogió sus palabras y roto ya el fuego sagrado de la elocuencia, el acto transcurrió, hasta su final, en un continuo y caluroso aplauso.

A continuación hace uso de la pa-

labra el infatigable Ruff, quien con la facilidad de expresión en él habitual hizo un acabado panegírico del homenajeado, dedicando un elogio insuperable a la dama que, no pudiendo honrar y embellecer el acto con su presencia, tuvo la gentileza de remitir la más delicada ofrenda que una mujer puede ofrecer a un caballero; un magnífico ramo de claveles. Hizo, en inspiradas frases, la presentación del insigne poeta Javier de Burgos. Una atronadora salva de aplausos acoge al inspirado autor dramático al levantarse para dar lectura a una magnífica poesía alusiva al festejado. Quédese para quien mejor sepa hacerlo, el elogio de sus maravillosos versos, que los lectores de REGENERACION tendrán ocasión de saborear; nosotros diremos solamente que los aplausos se sucedieron sin interrupción durante la lectura y que el entusiasmo llegó a tal extremo que temíamos por la integridad del poeta; tales fueron los abrazos, los apretones de mano, los efusivos estrujones que recibió, de todos los circunstantes.

A continuación se levanta el doctor don Ismael Candela. Con palabra sobria, con severo ademán, con verdadero gesto tribunicio traza el estado de la Hacienda municipal de Crevillente al ser designado Pepito Magro, de quien hizo un acabado elogio, Alcalde por segunda vez. Grandes aplausos acogen sus últimas palabras. Alzadora dirige un cordial saludo a la Prensa madrileña, cuyos representantes se dignaron honrar el acto con su presencia y hace votos porque Pepito Magro continúe al frente de la Alcaldía, mientras aliente, para que pueda desarrollar una labor fecunda y provechosa.

Anselmo Más, da lectura a unas cuartillas, en las que puso toda la pasión, toda la vehemencia que en él es característica, siendo calurosamente aplaudido.

Al ponerse en pie, Pepito Magro, es acogido con una ovación ensordecedora que dura varios minutos. Visiblemente emocionado, agradece el homenaje en sentidas frases:

Lee después un magnífico discurso - que por separado ofrecemos a nuestros lectores - y que es interrumpido con grandes aplausos.

Al final, el entusiasmo se desborda y Pepito Magro es frenéticamente aclamado por cuantos asistimos a esta fiesta de la que guardaremos eterna memoria.

Asistieron a este grandioso homenaje, llegados desde Crevillente en automóvil con tal objeto, nuestros queridos amigos don Ismael Candela, quien como ya hemos dicho hizo uso de la palabra; don Hermenegildo Valdés; don Daniel Gallardo; don Anselmo Más Espinosa; don Engelberio Lillo y don José Sempere Más, conocido entre todos nosotros por Pepet el Barbé.

Fueron leídos telegramas de adhesión de los doctores Más Magro y Candela Ardid; del sacerdote don Francisco Más, del farmacéutico don Luis Padial y de don Salvador González por el Centro Español y don

Antonio Más Espinosa por el Orfeón Crevillentino.

No terminaremos sin dedicar un caluroso elogio a la Comisión organizadora por el acierto que presidió su actuación, y vayan también nuestros plácemes al Director de "Casa Juan" y a los servidores que pusieron gran empeño en que quedáramos gratamente impresionados de las facilidades y atenciones recibidas.

Madrid-Mayo-1930

Preguntas

¿Es cierto que don Luis Padial Polo, farmacéutico de esta localidad, en el año 1927 entregó al Ayuntamiento 973 pesetas para el Hospital de esta Villa, al que no se le entregaron, pasando a bolsillo de no sabemos de quien pero que esperamos saberlo?

— ¿Es cierto que a un señor, como regalo de boda, se le compró un reloj de oro del erario municipal que costó al Municipio 490 pesetas?

— ¿Es cierto que uno que fué empleado en arbitrios municipales por un viaje de un día a Alicante cobró en la nómina 75 pesetas y de la caja de fondos municipales otras 75, resultando el viaje en 150 pesetas? Si Padre.

En el número próximo volveremos a hacer otras preguntas del mismo matiz y verán los crevillentinos qué moralidad más perfecta la de los señores de la U. D.

Seguid con vuestras calumnias que ya estáis apañados. El pueblo ya os conoce y no os cree. La verdad de los hechos ha de prevalecer. Aunque os esforzáis en demostrar lo contrario no lo lograréis porque la mentira no puede triunfar.

ALELUYAS

*Protestan muchos, a coro,
de lo del reloj de oro.*

*¿Si fué para regalarlo...
porqué el pueblo ha de pagarlo?*

*¿Es que pensaba esa gente
gobernar eternamente,
y que impune quedaría
semejante... picardic?*

*Se me fá carn de gallina
cuán nomenen la morfina.*

*Tant es así, que tinc por
de que me pegue un dolor.*

*Algú, sinsé estar malalt,
iya viu en el cor en alt!*

*Ya está el Grupo Bernabé
ensayant en molta fé*

*el drama Don Juan Tenorio,
obra del seu repertorio.*

*Si estém en el mes de Mayo,
y ha escamensat el ensayo,*

*en aplegar a Tots Sants
mos torném tots... comediant.*

CHIN-TA-CHIN

*Este número ha sido
visado por la censura*

Discurso leído por D. José Magro Espinosa, en el banquete ofrecido por la Colonia crevillentina en Madrid el día 18 de Mayo de 1930

Nada más grato para mí, amigos míos, paisanos míos, al aceptar este homenaje que tan generosamente me ofrecéis, que sentir la satisfacción de estrecharos la mano; nada más grato para mí, que intimar con vosotros unos instantes, para saber de vuestro cariño a Crevillente, para saber de vuestra amistad, para saber de vuestros anhelos por la causa que represento, para vivir de cerca ese afecto que en diversas ocasiones me habéis demostrado; para agradecer tanta solicitud y para ofreceros de corazón a vosotros.

Bien sé yo que, al organizar esta fiesta en mi honor, habéis tenido en cuenta la representación que osiento y en nombre de esa representación y desde aquella tierra querida, donde tantas veces se sueña en este Madrid simpático y acogedor, como parte integrante de nuestra vida, como prolongación de nuestro propio hogar, traigo para la colonia crevillentina, un abrazo, tan sincero, tan afectuoso, tan solemne, como el abrazo fraternal que funde nuestras almas en esta fiesta.

Fiesta que, para terminarla dignamente, quisiera yo poseer los recursos oratorios de los más grandes tribunos; quisiera ya manejar la palabra, como los mejores hablistas castellanos; quisiera yo vestir de gala las sobrisimas ideas que me puedan sugerir estos momentos de intensa emoción, estos momentos de aturdimiento espiritual, en que el sentimiento lo domina todo y nada sabe la inteligencia; quisiera yo cerrar con broche valioso, esta fiesta simpática, sirviendo como plato final, exquisito, un discurso magnífico...

Pero yo, desgraciadamente, no podré hacer uno digno de ella, ni siquiera sabré hacerlo agradable a vuestros oídos, aun siendo tanta vuestra benevolencia.

Hablaré, sin embargo, con sinceridad. Hablaré con el afecto que me inspiráis y me inspira todo lo de Crevillente; y acaso logre que mi buena voluntad, que es lo único que os puedo dar, que es lo único que os puedo ofrecer como modestísimo final de fiesta, llegue a satisfacer vuestra grandísima bondad, que tan generosamente me distingue y tan afectuosamente me alienta, para continuar la labor comenzada en la alcaldía durante el periodo anterior; labor, desgraciadamente interrumpida por mis sucesores, con detrimento de la prosperidad de Crevillente.

Vedámoslo.

Pero antes de entrar en una reseña personalísima de mi labor, quiero rogaros que no achaquéis a jactancia cuanto pueda decir, porque expresar las cosas como honradamente las vemos, recogerlas de la realidad para presentarlas como a nuestro juicio son, después de haber eliminado todo lo que de subjetivo podamos poner en ellas, entiendo,

amigos míos, que no es más que proclamar la verdad.

A fines de Diciembre del 24 fui elegido alcalde de Crevillente, por el voto unánime de aquel Ayuntamiento. Recibí de mi antecesor, que aunque había conseguido iniciar la buena administración, no había tenido tiempo de consolidarla, una herencia negativa.

Sin contar con los DOS MILLO- NES de pesetas que el Ayuntamiento adeudaba a la Hacienda y Diputación por los años anteriores al 25, recibí una deuda fresca (la llamaré así) procedente de los años 23 y 24, superior - aunque no recuerdo cifras exactas - a las 15.000 pesetas existentes en Caja, mas los créditos cobrables del Ayuntamiento. Debo hacer constar que, no constituye lo dicho un reproche para mi antecesor, digno de los mayores elogios, porque yo mismo fui testigo de los esfuerzos extraordinarios que tuvo que hacer, para iniciar la administración, dentro del desastre que encontró a su llegada, faltando tiempo, en un año de actuación, para ordenarla y completarla.

Con este bagaje nada agradable y un presupuesto raquítico, que no podía cubrir las atenciones de Crevillente, empecé mi actuación lleno de ilusiones, con el programa inexcusable de toda legítima autoridad: Equidad, Justicia y Ejercicio paternal del gobierno y administración de Crevillente, único ejercicio compatible con la libertad; único ejercicio que puede permitirse la autoridad legítima, de tal modo que, salir de sus límites, es entrar en el ejercicio de la tiranía.

Con esta bandera, al parecer tan simple, que abarca todos los aspectos del buen gobierno y administración de un pueblo (porque nada escapa, amigos míos, nada desafiando la solicitud paterna) presidí durante dos años el Ayuntamiento de Crevillente, poniendo a su servicio toda mi voluntad, que no sabía seguir otra dirección, que aquella que se desprende de las enseñanzas de su bandera; y os puedo asegurar, que voluntariamente, nunca me aparté del carácter paternal, inherente a toda autoridad legítima.

De cómo administré y goberné, pueden decirlo los muchos y buenos amigos que logré, amigos que me han seguido en la caída y aun en la persecución de que he sido objeto, y entre ellos, no hay ninguno que pueda decir que le he dispensado del cumplimiento de sus deberes ciudadanos; no hay ninguno que pueda decir, que, si la ocasión se ha presentado, no le he exigido el cumplimiento de dichos deberes.

¿Cuántos de estos amigos fueron, entonces, castigados por mí y sin embargo me han conservado su amistad, o me la han brindado después de castigarlos!

Y es que, en la exortación al cumplimiento del deber, como en la im-

posición de éste y en la aplicación del castigo, no ha habido más que, paternidad, no ha habido más que ejercicio legítimo de autoridad.

No fui menos atento para defender los derechos de todo ciudadano, que, fuera quien fuera, sin miramiento de clase ni partido, encontraba siempre en mi autoridad el apoyo que necesitaba para proclamarlos, para ejercerlos y defenderlos.

Esta actuación, también me creó algunos enemigos, pocos, y precisamente entre aquellos que contribuyeron a proclamarme Alcalde. Y de éstos, los más poderosos, porque se consideraran olvidados por mí, o porque les exigía más y... acaso les daba menos de lo que querían. ¿Y cómo había de ser, ejerciendo yo la autoridad en aquella forma? ¿Acaso un padre dá lo mismo al débil que al fuerte, guardando para todos el mismo cariño? ¿La Justicia paternal, no exige que se preste mayor atención y amparo al hijo de naturaleza enteca, que al de constitución fuerte y robusta? ¿No exige que se atienda más al corto de inteligencia y pobre de esbirritu, que al despierto y emprendedor?

Así logré levantar el ánimo de Crevillente y hacerle esperar un venturoso porvenir.

Logré cubrir un presupuesto de 340.000 Ptas. en aquel pueblo acostumbrado a uno tan miserable (de 100.000) que era insuficiente para las atenciones más elementales de la vida social. Y lo logré, sin violencias, de una manera suavísima, inculcando, a presión constante y benigna, los deberes a cumplir y amparando, con la mayor autoridad, el ejercicio de los derechos.

Y doté de material quirúrgico al Hospital y de material moderno las escuelas. Y creé una escuela municipal. Y subvencioné a todos los maestros para que dieran clase nocturna durante todo el curso, a fin de compensar de ese modo la falta de estos centros de enseñanza. Y proyecté, para haberlo ejecutado muy rápidamente, un edificio escolar de 12 secciones, seis para niños y seis para niñas. Y solicité los maestros que consideraba imprescindibles para la población. Y edificué un lavadero público con los recursos ordinarios, completamente nuevo y moderno, que costó 54.000 pesetas. Y cuando me obligaron a salir de la alcaldía, al final del año 26, estando cubiertas las atenciones corrientes dejé una existencia en caja de 20.000 pesetas y, además, en poder del administrador de arbitrios, pendientes de ingreso en caja, dejé 8.000 pesetas más.

Toda esta labor, que despertaba la simpatía general de Crevillente, que atraía a la colaboración municipal la acción ciudadana, era motivo de disgusto profundo entre los primates de la política local de aquel periodo, los cuales achacaban aquel movimiento inusitado de opinión popular que se formaba a mi alrededor, a manejos míos para constituirme un partido personal.

Y con esta acusación y otras se-

mejantes, aprovechando una ocasión en que me encontraba fuera de Crevillente, para que no pudiera defenderme del ataque, lograron que el Gobernador de aquellos tiempos, ordenara una inspección en el Ayuntamiento; inspección que se verificó tan arbitrariamente como convenía, para desquitarme. Yo entonces, solicité que se depuraran los cargos en el Juzgado, y a pesar de la presión enorme que se hizo para que se me procesara, no resultó nada en contra mía.

Hoy, al volver a la alcaldía, me encuentro la contabilidad municipal en desorden; tanto, que para poder averiguar las deudas del Ayuntamiento, hemos tenido que recurrir a los mismos acreedores. Me encuentro una deuda de 130.000 pesetas, contraída con el Banco de Crédito Local, para la ejecución de unas obras que han costado 190.000, sin que aparezca consignación bastante para cubrir el exceso del coste. Me encuentro con una deuda, procedente de atenciones del año 28 y 29 impagadas, que suma 67.000 pesetas; y con una deuda, por atenciones corrientes de Enero y Febrero, que suman 14.000 pesetas.

Me encuentro con otra deuda, por reclamaciones de varios acreedores del Ayuntamiento, cuyas cifras no figuran en la contabilidad municipal, equivalente a 10.000 pesetas.

Me encuentro con que, la recaudación ha descendido en unas 40.000 pesetas y que los presupuestos, que aparentemente están nivelados en el papel, se liquidan con un déficit notable.

En estas circunstancias, vuelvo a encargarme de la Alcaldía, con el mismo programa que practiqué en mi etapa anterior; Equidad, Justicia y Ejercicio paternal del gobierno y administración de Crevillente, seguro de que no puedo encontrar otro, ni más sencillo de expresión, ni más vasto de ejecución.

Y ya que en este puesto vuelvo a encontrarme por virtud de vuestra ayuda—porque no cabe dudar que las firmas que habéis puesto a mi favor han contribuido a mi nombramiento—espero que no han de faltarme vuestros alientos, para sostenerme en el cumplimiento de mi deber.

Solo me resta, amigos míos, exhortaros a que esta unión fraternal que hoy hemos iniciado tan solemne, bajo los auspicios del recuerdo querido de nuestro Crevillente, no sea tan efimera que se disipe con la luz del Sol. Ved que, si Dios ha arraigado tan fuertemente en el hombre la sociabilidad, es porque le es imprescindible para la realización de los fines de la vida. Pensad, por otra parte, que si las colonias de las distintas regiones de España, tienen aquí, en Madrid, su agrupación correspondiente que, al propio tiempo que sostiene el afecto de su país, defienden los intereses de sus asociados, no hay razón ninguna para que vosotros, que sois tantos y con intereses tan cuaniosos, no la tengáis también.

Constituidla y esperad sus frutos,

que si no tuviesen éstos otro sabor, ya será bastante que tengan el del terruño. ¡¡Ya será bastante que sepan a fraternidad!!

En el número próximo publicaremos otros trabajos—entre ellos una poesía del inspirado poeta Javier de Burgos—que por exceso de original no podemos publicar hoy.

Cazadores!

No comprar sin visitar la
ARMERIA ESTEVE

Los mejores cartuchos

.. cargados y vacíos ::

Accesorios de todas clases

ESCOPETAS FINAS DE LAS ME-
JORES MARCAS

Precios sin competencia.

Sagasta, núm. 5. - ALICANTE

NOTICIAS

La recaudación obtenida desde el día 16 de Mayo hasta el 22 inclusive en la venta del agua de La mina de la Cata ha sido de 818 pesetas con 65 céntimos.

Dió a luz con toda felicidad el día 15 del actual una preciosa y robusta niña doña Teresa García Belén, esposa de nuestro querido amigo D. Francisco Galipienso Molina.

Nuestra enhorabuena a tan venturosos padres.

A la edad de 80 años y después de larga y penosa enfermedad falleció doña Antonia Mas y Mas, madre de nuestro querido amigo D. Camilo Candela Mas, verificándose el sepelio el día 21 por la tarde el cual constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Descansen en paz la virtuosa señora y reciban su afligida esposa D. Cayetano; hijos, nietos y demás familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

Mañana domingo, de siete de la tarde a nueve, en la plaza de Alfonso XII amenizará la Unión Musical un concierto con sujeción al siguiente programa:

Pasodoble «Villena», Marquina.

Fantasia «La Calesera», Alonso.

Intermedio de «La boda de Luis Alonso», Giménez.

«Canto a Murcia», Alonso.

«La Parranda», Alonso.

Pasodoble «Lo Cant de Valencia», Sosa.

Ha sido colocada una potente luz en el centro de la plaza del mercado, habiéndola recibido los vecinos de la plaza con gran satisfacción.

Se encuentra en Madrid desde hace algunos días doña Teresa Candela, esposa de nuestro querido amigo don Francisco Llopis Más.

Antonio Galvañ Más

Calle San Pascual número 4, tiene el honor de poner en conocimiento del público en general, que a partir del día 19 del mes actual, queda abierta la Academia de Enseñanza Artística, como sigue:

CLASES Y PRECIOS

- | | |
|---------------|----------------------|
| 1.ª Solfeo | Ptas. 5'00 mensuales |
| 2.ª Guitarra | > 1'50 > |
| 3.ª Bandurria | > 1'50 > |
| 4.ª Laúd | > 1'50 > |
| 5.ª Bandolina | > 1'50 > |

Por cada lección sola de Guitarra, Bandurria, Laúd y Bandolina, 0'50 pesetas.

Lección especial de Solfeo e Instrumento, a 0'75 pesetas cada una.

Lecciones a domicilio, a 0'75 pesetas cada una.

Horas de clase: de 8 a 10 noche, días laborables.

Con toda felicidad dió a luz un precioso niño don Luz Alfonso, esposa de nuestro suscriptor y amigo don Francisco Asensio. Tanto la madre como el recién nacido, gozan de perfecta salud.

Nuestra enhorabuena.

El «Boletín Oficial» de la provincia de Alicante, en fecha 15 del actual, publica de la «Gaceta» la Real Orden desestimando el recurso que presentó don Augusto Más Quisada, como presidente de la mina «Els Clots» en el asunto de la mina «La Fuente Antigua».

Como la R. O. es muy extensa, nos vemos privados de publicarla íntegra, limitándonos a dar solo la noticia. Si en otro número nos fuera posible publicarla ya lo tendremos en cuenta.

Regresaron de Madrid después de haber asistido al homenaje a D. Jose Magro Espinosa, don Hermenegildo Vaelis, don Ismael Candela, don Engilberto Lillo, don Daniel Galardo, don José Sempere y don Julio Puig.

Se nos asegura que dentro de muy breves días serán pintados los postes de los faroles del paseo de Alfonso XII. Esperamos del Ayuntamiento a pesar de que no ignoramos que hoy no se pueden distraer pesetas por la situación en que se dejó lleno de débitos al Municipio, pero como nuestro ruego se refiere al pésimo estado que se encuentran las aceras de un sinnúmero de calles como las de San José, Purísima, San Joaquín, Reina Victoria y otras que se hace imposible el tránsito por ellas.

Esperamos del Ayuntamiento que haga cuanto esté de su parte con el fin de evitar esas molestias a los vecinos y transeúntes.

Ya sabemos que si el anterior ayuntamiento, en vez de gastar 52.000 pesetas en el camino de la Estación las hubiera administrado mejor, habrían quedado pesetas para arreglar todas las aceras de Crevillente.

Mientras unos chupaban sin discreción, el pueblo estaba cada día más abandonado. Había que tener amigos a costa del pueblo, ya que de otra forma no podía ser.

Imp. «Lucentum». - S. Fernando, 28 Alicante

J. LINARES ORTIZ

Ferretería

Batería de Cocina Esmaltada. (Porcelana desde 5 pesetas kilo), Alambres Galvanizados y Cobrizos, Telas metálicas, Cribas y Garbillos, Hoces, Herrajes, Herramientas, Pintas, Tornillos, Cubiertos, Hules, Plumeros, Cartón alquitranado para techos.

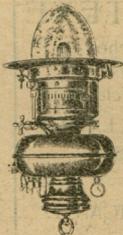


INFERNILLOS A GASOLINA

"Radius"

EL MAS PERFECTO

LÁMPARAS



"Petromacs"

LAS MEJORES

PARA LA PLAYA

Artículos de viaje. Máquinas de afeitar desde 0'95. Hojas de afeitar "Fénix" a 30 cts. "Labona" a 20 cts.. "National" a 20. Sin marca a 1 peseta paquete. Pidiendo 1.000 hojas para tejer a 7'50 las 100 hojas.

Perfumería

GRAN STOCK DE SAL

Astra — Parera — Fois — Floralia y otros

PERFUMERIA A GRANDEL

Ronquina	a	2'50	Litro
Agua Colonia	a	2'75	
Colonia Añeja	a	7'00	
Origans	a	7'00	
Varón Handy	a	9'00	

ESENCIAS. — EXTRACTOS — LOCIONES

Artículos peluquero, precios baratísimos.

Droguería

Abonos. Azufres. Artículos Fotográficos

Pinturas; Aceites. Esmaltes. Secantes

Barnices. Colores. Zotal. Creolina

Insecticidas a granel

Radios. Excelsior Orion, Flii y otros.

Especialidad en

Piucelería. Brochería. C. pillos. Colas

Gomas. Almidones, y Aprestos para la Alfombra



Material Eléctrico - Lámparas a 140 - Pilas y Linternas de bolsillo - Lubrificantes - Accesorios para Automóviles (Frente al Salón Iris)

TALLER DE CARPINTERIA MECANICA

DE

ANDRÉS MALLEBRERA

Stok en poleas de madera. Espadas de hoja esterilizada para telares mecánicos, a 10 pesetas docena.

Fabricación de Persianas de cadenilla y restauración de las mismas a precios convencionales.

Prontitud, Economía y Esmero en el Ramo de Carpintería.

Primo de Rivera, 12 (antes Abrevadero).—CREVILLENTE

MANUEL MAGRO Y HERMANOS

Fabricantes de Harinas

CREVILLENTE

SEGUROS

Accidentes marítimos, incendios, vida, robo, responsabilidad civil, valores

Daniel Gallardo

Viuda e Hijos de Joaquín Espinosa

Almacén de Chufas

Gran molino para la trituración de la misma.—Depósito de cacahuetes, altramucos y frutas secas.

Pelayo, 9 y 11 —Madrid

REGENERACION

Semanario independiente.—CREVILLENTE

Provincia de

D.

Horno de la Espiga de oro

Panificación Menargues

SAGRADO CORAZON DE JESUS, 12

Especialidad en la elaboración de Pan

de Viena, de París y pan Candeal

Servicio a domicilio

No deje usted de tomar el exquisito Café Exprés

«PAVONI»

BAR SOL